LA PROTESTA

Año XIX — California 1235—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, JUEVES 1o de ABRIL de 1915 — (Porte pago) — Núm. 2509

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Telef. 317, Barracas

Suscripción mensual: $ 1.50 en la república

Giros y valores a nombre del administrador F. VILLARRUEL

La unidad proletaria

(Para el Congreso Obrero)

El natural deseo de hacer prosélitos, propio de todos aquellos que tienen una convicción que se sienten poseedores de una verdad, que anhelan el rápido incremento de sus ideas, base indispensable para verlas realizadas, viene desde hace años, tropezando con obstáculos de diversa índole, entre los cuales no es sin duda el menor el que presenta la unidad obrera, en obsequio a la cual se asegura es preciso inmolar ideas y propósitos de difusión.

Para los anarquistas, bastaría la sola consideración de que si la unidad proletaria no ha de tener como fin el anarquismo, es perfectamente inútil. Pero los anarquistas son en su mayoría obreros, tienen necesidades actuales en esa su cualidad de trabajadores. y se hace difícil que prescindan de ellas para preocuparse de su finalidad única y exclusivamente. Ese antagonismo, esa dualidad entre el hoy y el mañana, es la que impide la adopción de la línea recta, de la actitud que como anarquistas, estarían obligados a adoptar.

Preciso es reconocer que en la práctica, y a despecho de todas las declaraciones de carácter anárquico, las organizaciones obreras son solamente actualistas, carecen de aspiraciones sociales futuristas, de concepciones concretas de transformación social. No van contra el asalariado, ni contra la propiedad, ni mucho menos contra la entidad gobierno, contra el principio de autoridad. Todas estatutos o en las actas de los congresos gremiales, son enteramente platónicas, sin virtualidad efectiva. las declaraciones que figuran en los

Queda, empero, el derecho de hacer propaganda, de difundir ideales, derecho apreciable que hace tiempo se trata de suprimir en aras de la unión obrera, retornando a la época en que aduciendo ese mismo objetivo, se prohibía toda discusión política y religiosa en los organismos obreros.

Amantes de la libertad en su más amplia expresión, encontramos esa vieja prohibición tan odiosa, como la de los gobiernos que para mejor imponer su autoridad crean leyes prohibitivas, coartando la libertad de palabra, la de reunión, la de manifestación, la de asociación, en una frase, la de pensamiento.

Y es en este punto, en el que no se puede ni se debe ceder, porque renunciar a la libertad, renunciar al derecho de propagar, es, o ser autoritario por naturaleza, o tener la debilidad sintomática de los claudicantes.

La unidad obrera es antes que todo para los no anarquistas, Así lo han dicho y repetido hasta el cansancio. Pues bien; que no exijan el renunciamiento a propagar ideas, en obsequio a esa misma unidad y por propia dignidad de ellos mismos, ya que al coartar el derecho de propaganda, se colocarían al mismo bajo nivel de los que promulgaron las leyes sociales restringiendo la libertad de los propagandistas, la libertad de propagar el comunismo anárquico.

No debe ser, pues, la antigua «recomendación» que un congreso obrero votó, de propagar el comunismo anárquista, motivo serio de disensiones obreras. De todos modos, esa «recomendación» a nadie obliga, y los que no son anarquistas demás está decir que no han de propagarlo por mucho que se les recomiende.

Eduardo G. Gilimón,

Pensamiento

Desde que las sociedades existen, todo gobierno ha sido siempre un contrato de seguro concluído entre los ricos contra los pobres.—Balzac.

ACTUALIDAD

"La Protesta"

No valemos por lo que hicimos hasta hoy, por esta hoja u otras mil que vuelan cubriendo el mundo; los anarquistas valemos por lo que vamos a hacer, En realidad, lo que nos tiene de pié, lo que nos planta en la vida, en la calle, en las ideas, como valores sonantes y afirmativos, no es sino que el Ideal, lo aún impreciso, aquello a que nos aproximamos en los días con los hechos. Somos las estaciones del mundo; por nuestro campo mental han pasado el otoño y el invierno: ¡pero, ahora estamos en flor, en la primavera!...

Flor de vida, reventazón de las savias, saltos de aguas de ideales, son estas hojas, amigos. Poco valen todavía como expresión anarquista; las más líricas, aquellas en que mas limpia, mas hondamente acogen nuestras ideas y las vuelven acuñadas como oro en rama, aún no nos pagan en frutos de libertad, el esfuerzo. Casi siempre se nos rompen en las manos como ampollas bajo el peso de la esencia. Cada periódico nuestro, más que leña para garrotear tiranos, da retoños, flores, gemas. Estamos en primavera!

Mas, ¡viva la juventud con tal que no viva toda la vida! — decía el otro. Vivamos esta hora actual, compañeros! Pero tengamos presente que no valemos por lo que hicimos hasta hoy, por esta hoja u otras mil que vuelan cubriendo el mundo: los anarquistas valemos por lo que vamos a hacer!

Viva «La Protesta», pues: Brote, flor, gema de un fruto, rojo y caliente como la sangre y el Sol: ¡la Anarquía, compañeros!

La Ley Social

Es fatal que cuando los brazos se nos derrotan, batidos por la fatiga, la lengua se alce y trepide babosa. Nadie que apriete los puños entre la masa, que hinche los lomos pujando contra el obstáculo, es dado a charlatanerías. El reino de la involuntad pertenece a los conversadores: larga fauna innominada que colea a flor de tierra, se enrieda a los pies que avanzan, de día, y de noche molesta para dormir...

Se descansan conversando estos sujetos. De ellos es el comentario; son parásitos morales que engordan en caldos de tiranía. La injusticia, la opresión, el desafuero estatal les es necesario, como el aire. Son la última enfermedad de los hombres, porque son nuestra fatiga, la involuntad de accionar.

Y nos están invadiendo toda la vida. Donde nos dobla un dolor, nos tumba un golpe, nos hace lanzar un ¡ay! la injusticia, ellos se aparecen súbito, saltan como de una caja: — No pudimos hechar al suelo a puñadas la ley social; forcejeamos hasta caernos contra su sanción infame; nos rompimos las muñecas tironeando, ¡y nada! — Pero no desesperéis: ahí andan los socialistas charlando. El doctor Iberlucea hablará de ella a los senadores. Ya antes hablaron los otros en diputados; nos salvarán, todavía...

Ah! la fauna innominada que colea a flor de tierra, se enrieda a los pies que avanzan de día, y de noche molesta para dormir!

Clerofobia

Se cree generalmente que el peor enemigo del fanático es el hombre de ciencia; sin embargo, no es cierto. La comprensión nunca es tan peligrosa como la absoluta ignorancia; el libre examen explicatorio compromete la libertad ajena, es solamente un refugio de salvación individual. Comprender significa perdonar; la ironía y la piedad son las armas del verdadero filósofo, del verdadero hombre de ciencia...

El enemigo más grande del fanático es el fanático de opuesta doctrina; cómo queréis que dos fuerzas ciegas, incomprensivas, no choquen y se despedacen? El fanático es un punto de fatalidad en la naturaleza; es una afirmación determinista, una fuerza que se entrega a la inconsciencia. Para no chocar sería necesario abrir las fuentes del genio interior ;dominar el determinismo, ser una vibración consciente en medio de las fuerzas ciegas del universo. El fanático es el único enemigo del fanático; enemigo activo. La clerofobia ha sido imaginada por los liberales y los socialistas; los fanáticos de la ley contra los fanáticos de Dios.

«Pedir a los clérigos — dice «La Vanguardia» de ayer — explicaciones sobre su embrollada teología es un pecado capital. Ella es el fruto de la revelación y debe aceptarse sin análisis previo ni explicaciones de ningún género». También es pecado pedir explicaciones al ciudadano sobre la procedencia y significado de las leyes; el ciudadano, que cultivan con amor los socialistas, es enemigo mortal del método analítico. Adora la ley y desdeña todas las preguntas de la inteligencia; si el clérigo se entrega a una ilusión de la mente, ilusión magnífica puesto que concibe a Dios, ser de perfección y de bondad, el ciudadano se arrodilla ante los engendros de las peores ambiciones del hombre. Malo es idealizar una ficción; pero peor es adorar la parte más animal del hombre. Callar en nombre de una divinidad es estúpido; pero es doblemente estúpido callar en nombre del hombre, en nombre de los más mezquinos caprichos humanos. Dios es superior a la ley inventada por nuestras ambiciones; el primero tiene la ventaja de ser desconocido; a pesar de todos nuestros atrevimientos, de todas nuestras investigaciones, el océano misterioso, lo incognoscible, nos impone el silencio, nos hace enmudecer de admiración...

La clerofobia ciudadana está de moda; cada liberal, cada socialista siente deseos de comerse un fraile. Si fuera mejor el fanatismo de la ley! pero, no; el religioso se va a los cielos, el ciudadano permanece en la tierra; con este nos codeamos, constituye el único peligro para nosotros. De Dios podemos olvidarnos sin temor, pero de la ley, no; la ley nos envía a la cárcel, nos roba la libertad, la alegría.

El ciudadano es el Estado, es la ley que obliga, que no admite explicaciones de ninguna especie.

—(o)—

El IX Congreso de la F. O. R. A.

Hoy a las 8 a. m., se inaugurarán las sesiones del congreso obrero convocado por la F. O. R. A., para tratar la siguiente

Orden del dia

1.—Apertura del Congreso.
2.—Revisación de poderes.
3.—Nombramiento de la mesa.
4.—Informe de secretaría.
5.—Informe de tesorería.

En las sesiones subsiguientes que se efectuarán por la mañana, tarde y noche, se discutirán los temas y proposiciones presentados por las sociedades.

A los delegados

«La Protesta», saluda a todos los delegados y los exhorta a cumplir la misión encomendada por las sociedades y Federaciones locales, con el más amplio criterio y ecuanimidad de espíritu.

El pacto de solidaridad de la Federación, que inspira la confianza recíproca en todo el proletariado revolucionario, debe ser enaltecido moralmente por la norma de conducta de los hombres que se congregan, no como los políticos para discutir personalismos, sino como precursores de una sociedad nueva exenta de privilegios materiales y regida por el libre acuerdo.

¡Que el reflejo de la realidad fortalezca todos los pensmiaentos y se haga obra sólida, plasmando todas las voluntades en un sólo impulso activo contra las tiranías actuales!...

—(o)—

Comité pro presos y deportados

!Solidaridad¡

Ahora que todos, hasta los que están a mil metros sobre el nivel de las aguas, temen ahogarse, y que, la crisis, como un incendio, nos corre a la desbandada; y que, en vez del gesto duro, voluntarioso, anarquista, el pueblo, la muchedumbre, los nuestros, claman ¡sálvese el que pueda!; ahora, hoy mismo, en este instante, venimos a constituir un comité de defensa y de solidaridad con los presos y los deportados. Veremos si es que a nosotros también nos traga esta invasión de pavura, nos empuja cuesta abajo esta avalancha cobarde, nos corre al agua hasta las inhospitalarias piedras del egoísmo. Queremos ver, compañeros, si los que se desentienden de las peleas anarquistas de la hora actual, si los que se guardan como oro en barras para quien sabe que fabulosas acuñaciones futuras, también se niegan, se cierran, nos dan la espalda, ahora, que les venimos a hablar de los presos, de su situación extrema de miseria y abandono, del hambre que están pasando.

Tenemos muchos amigos emparedados: Antillí, Barrera, Uboldi, López Araujo, J. Félix López, Piñeyro, los de Berazategui y otros. La crisis ha rebotado— ¡como no iba a rebotar!—también sobre ellos. Sus comidas son cada vez más malas y más escasas. Y aquí en Buenos Aires, no más, por lo menos habemos varios miles de anarquistas en libertad... Pero no es hora de cargos ni de disculpas. Hemos constituído un comité para ellos, y para todos los que irán cayendo, como ellos, en pelea por los ideales. No es posible, no debiera ser posible que gente así, luchadora, con compañeros como nosotros, sufriera hambre. ¡Y la están sufriendo, sin embargo!

Este comité, que dejamos constituído, circulará listas pro presos, tomará iniciativas para allegar fondos, se preocupará de atender hasta donde sea posible, la situación de cada uno de ellos. ¡Y pide solidaridad!

Toda la correspondencia dirígase al Comité Pro-presos y deportados, California 1235.

—(o)—

Libre pensamiento

El VII Congreso de la L. Nacional

Hoy a las 3 p. m., se efectuará la primera sesión pública del congreso de librepensadores, que continuará sus sesiones los días 2 y 3 en la Casa Suiza.

ORDEN DEL DIA:

Apertura del congreso.
Discursos de los oradores inscriptos.
Informe del Comité Nacional.
Discusión del informe y del balance.
Organización de los comités seccionales de la capital federal.
Cooperación de la Liga a los proyectos de leyes liberales presentados a las Cámaras.
Proyectos de los señores delegados, según el orden que se hayan presentado a la secretaría.

***

Aparte de la manifestación laica que significa una asamblea de esta índole en los días consagrados por la Iglesia a la parodia del martirio de Cristo, no creemos que este congreso anual, será más profícuo que los anteriores realizados en este país, donde los llamados «libre pensadores» en su mayoría no son consecuentes con el método del libre pensamiento y tienen un criterio limitadísimo sobre las cuestiones prácticas y las ideas progresistas de los que luchamos por la libertad.

De los congresos liberales recordamos como el único de trascendental importancia, el celebrado en Roma en 1904. Por sus afirmaciones y resoluciones, quedó claramente definido el concepto de la lucha contra las instituciones opresivas, políticas y religiosas.

Nuestro camarada Domela Nieuwenhuis, presentó un notable trabajo sobre la separación de la Iglesia y el Estado, demostrando que existe en ambos perfecta relación para oprimir a los pueblos, y que, no se hace efectiva la libertad por un decreto de separación que no hiere en nada el predominio clerical sobre las conciencias; y lo que es más, se reconoce el autoritarismo estatal en oposición a las teorías racionales del pensamiento libertario.

Como dato ilustrativo reproducimos a continuación una declaración de principios presentado por los delegados anarquistas y aprobada por 80 contra 20 votos.

«El Congreso internacional

Afirma que el Librepensamiento tiene por objeto emancipar el cerebro humano de todas las creencias y prejuicios religiosos, que son absolutamente contrarios a los datos de la ciencia;

Afirma también que el Librepensamiento no ha de dirigirse sólo contra los prejuicios y dogmas religiosos, sinó también y principalmente contra los prejuicios políticos y sociales, que son no menos peligrosos para la emancipación íntegra de la humanidad;

Declara que la emancipación intelectual y moral no es posible sino con la liberación material y económica de la clase obrera de la opresión capitalista que pesa sobre ella, liberación que se generalizará emancipando a la humanidad entera asegurando a todos el derecho a la vida.—Doizié».

Después de esta votación se repartió profusamente una hoja que decía así:

DECLARACION DE VOTO

«Los congresistas anarquistas que votaron anoche la orden del día Doizié, habían encargado a uno de sus compañeros que motivara, por medio de una declaración, su adhesión unánime a esta orden del día.

Lo avanzado de la hora y la fatiga de la reunión impidieron hablar al compañero.

He aquí el resumen de esta declaración:

«Los anarquistas han votado la orden del día Doizié porque se pronunciaba, no sólo contra el dogma religioso y el capital, sino también contra todos los prejuicios políticos y sociales, tales como el parlamentarismo, la ley, el patriotismo, el militarismo y la autoridad general».—Los Anarquistas».

—(o)—

Días evangélicos

Pocos son los hombres capaces de sentir amor, de tener ideas que iluminen la realidad total del mundo; motivo poderoso y esencial que justifica todas las hipocresías. Nuestra inteligencia crea lo que la naturaleza nos ha negado, la facultad de exteriorizar elevadas vibraciones espirituales; no sabemos amar, pero en cambio sabemos otra cosa no menos importante a juzgar por las preferencias de la humanidad: sabemos aparentar. En este sentido hemos alcanzado una perfección casi absoluta; en el instante mismo en que desplegamos las fuerzas más bárbaras de nuestros instintos podemos dar pruebas de un acendrado espiritualismo que nos coloca a la altura de almas nobles... Ah, el orgullo de nuestra inteligencia es muy grande; nos resignamos a morir, pero no a dejar en el mundo una huella de indiferencia.

En nuestra historia no queremos gestos de desdén; líneas despreciativas; todavía no conocemos al hombre que haya muerto envuelto en su sinceridad, sin desmerecer un día de su vida del tipo constitutivo de su ser, de sus impulsos íntimos, reales; no, aún Nerón antes de morir, antes de hundirse en el eterno silencio, escribe la última página de su historia con lágrimas de bondad, con rasgos de excesiva ternura. Ser malo no es tan triste como parecer malo; nos felicitamos por lo que somos, pero tememos el juicio exterior; nos duele que nos consideren incapaces de adornar un minuto de nuestra existencia con las divinas ilusiones del amor. La reputación de incapaces nos mortifica demasiado; no tenemos el valor suficiente para soportar las responsabilidades de nuestro destino; sabemos dominar a tiempo las fatalidades del alma, las fatalidades del cerebro, para lucir fugazmente en la vida como un meteoro, como una metáfora sagrada, bíblica dibujada en los cielos de la bondad. Sabemos dominar los determinismos ordinarios y crear en nuestro interior aptitudes para burlar las fuerzas de la inconsciencia; en medio del caos de horrores, de crímenes monstruosos, nos permitimos ser humanos... En todas las especies animales no encontraréis una hipocresía tan sabia e inteligente como en la especie humana; somos magos, artífices maravillosos en el arte de las transformaciones voluntarias.

En estos días evangélicos, paréntesis de blancura en la negra historia del hombre, el mundo se recoje silenciosamente en el templo de la ilusión; hermanos, la humanidad va a arrodillarse, permanecerá tres días reclinada en el seno del amor...

Hasta los bárbaros que se asesinan en Europa tocarán el cielo con una oración; levantados sobre el mar de furias, atormentados por las angustias de un terror esencialmente religioso, saltarán a los abismos de la muerte dejando en sus lamentables historias la página de amor escrita por la inteligencia, por el deseo de aparecer ante los ojos del mundo, noble, virtuoso, inmaculado en los sentimiento del alma!

Breves minutos de sublimidad, de espiritualidad encantadora; tres días de humanidad. Es todo lo que puede nuestra inteligencia, por ahora; lo estrictamente necesario para hacernos perdonar.

Los intereses creados no nos permiten el ejercicio permanente de la bondad; tal vez el hombre no sea malo, pero hemos de convenir que hay motivos para que lo sea. Estamos divididos por intereses materiales, y por eso los espíritus no pueden abrazarse; la armonía interior, la perfecta amistad de las almas existiría si eliminúramos en nuestras relaciones ordinarias ciertos elementos de obscuro origen. Las ambiciones de dominio y de riqueza nos roba todas las sonrisas del amor; nos dá únicamente las muecas del amor que son los gestos hipócritas del espíritu. Contemplad hoy a los aristócratas que asisten a los templos; no os costará mucho trabajo vislumbrar más allá de la gravedad de sus rostros, de sus miradas amorosas, la fría indiferencia de sus almas, la ausencia en sus cerebros de ideas elevadas, humanitarias; las apariencias de bondad no son más que los caprichos del interés transformados por la inteligencia..,

—

Días evangélicos! y la humanidad llora; que Cristo haya sido martirizado y muerto por los golpes de la injusticia. no es nada; justificamos el pasado. Lo triste, lo que tiene muchísima importancia, es que todavía existan los mismos martirios, los mismos muertos por golpes de idéntica injusticia. Existen muchas cruces en el mundo; casi todos tenemos un calvario en la vida. Los Cris-

tos no han desaparecido todavía, ni tampoco las tristes Magdalenas; madrecitas, pobres madrecitas atadas al dolor, llenáis el mundo! Por qué mirar al cielo, recordar la muerte de uno qué fué? Peguemos el oído a la realidad, a la lamentable realidad; sorprendámonos nosotros mismos concediéndonos un poco de atención; sintámonos vivir y fijémonos también en lo exterior... Cuántos dolores, cuántas lágrimas! Cristo y Magdalenas existen a millares; hay todavía mucha sombra en el mundo, mucho dolor en los espíritus; socorrernos es necesario.

Olvidemos la realidad o la ficción histórica; no tratemos de resucitar a los muertos, a una divinidad que ya ha dejado de gobernar nuestros destinos; dejemos de ser hipócritas y sepamos comprendernos. Reconozcámonos hermanos, únicas realidades importantes; escuchemos los lamentos de las madrecitas pobres, el llanto de los niños infelices, el dolor brutal de los Cristos del pueblo y corramos en su ayuda. Libertemos a los esclavos; seamos buenos y justos, prestémonos para cortar los hilos de la injusticia... No ois cómo lloran las Magdalenas, las madrecitas que tienen sus hijos en la guerra o en la fábrica?

¡Madrecitas! madrecitas! Queréis venir con nosotros compañero a libertar de su dolor a las Magdalenas y a los Cristos de la esclavitud? Olvidemos la realidad o la ficción histórica; acordémonos solamente que somos hombres y que de nosotros depende la existencia de los verdaderos días evangélicos de bondad y de justicia; los días anárquicos sin la explotación y la autoridad que hoy llenan el mundo de tragedias, de crímenes monstruosos, de hipocresías denigrantes...

(Ricard)

—(o)—

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

La juventud

La juventud es la edad hermosa de la vida; si supiéramos ser jóvenes siempre, seríamos siempre gallardos, altivos, generosos, no se señalaría en nuestra vida ninguna claudicación. En esta edad, en que se empieza a vivir, se ama todo lo que se escribe con piedra blanca; lo que se escribe con piedra negra, ni se concibe ni se admite... Venderse, siendo joven, entregarse, hipotecar el porvenir, teniendo la promesa de la vida por delante, es un fenómeno sumamente raro, que sin embargo, se ve alguna vez, por que hay jóvenes que nacen viejos. También la polilla joven se abre, como la rosa, a una aurora; pero su aurora es de vejez... En esta edad se ama la pureza, todo debe ser puro e ideal como nació en el corazón; no se ha aprendido aun el gusto por las cosas complicadas. La mujer debe ser mujer, la poesía debe ser poesía, la justicia justicia; uno debe ser el amor, una la fraternidad, una la religión común de los humanos para hacer el bien, para agruparse, prestarse calor o cobijarse, como los árboles del bosque: uno es el gesto bueno, amplio, que derrama el bien en todo su abarque; y uno el gesto malo, mezquino, reticente, inventor de la disculpa para no dar el pan ni la moneda. El que se disculpa ya está engañando; los jóvenes sienten invencible repugnancia por todos los avaros, lobos, tiranos o verdugos disculpados; les indigna también esta literatura disculpatoria que ampara lo inícuo o retiene la justicia: recién cuando dejan de ser jóvenes y aprenden ellos también a ser lobos, avaros, tiranos o verdugos, aprenden a disculparse, dejan de ser verídicos y son embusteros. Entonces renegarán, claudicarán, se venderán y se comprarán como una cosa: es al estado que llegan la mayoría de los hombres que han perdido la juventud del carácter y del espíritu. Esta resaca de la vida, pegada a la humanidad como costra, a veces habla alto y grueso, enseña su experiencia y pontifica. Más no hay que dejarse engañar, — y la juventud no se engaña, — pues, como dice el Korán, el burro también habla alto y grueso, pero su voz es desagradable...

¡Seamos jóvenes siempre, aunque nos caigamos a pedazos de viejos!

T. Antilli.

¿Ignorancia ó crueldad?

La civilización actual descansa en un absoluto pavoroso :en la ignorancia o en la maldad. Tal vez en lo último; no carecemos de inteligencia pero sí de una moralidad superior. Contemplamos impasibles las mayores desgracias aunque conozcamos el método para remediarlas; es que las desgracias desarrollan, abonan las felicidades nuestras. Convertimos las lágrimas ajenas en sonrisas propias; los optimismos que surgen de una rica posición social provienen de pesimismos remotos, de las desesperanzas del bajo pueblo ;todas las alegrías, todas las felicidades fructifican en el dolor. Por eso para los hombres acostumbrados a la felicidad, lo esencial es conservar el dolor, los elementos de contraste; en esta conservación ponen todos sus afanes, crean condiciones excelentes para su amplio desarrollo.

El ministro de justicia ha detenido su atención en los menores recluídos en la colonia de Marco Paz; le parece que el régimen a que están sometidos es muy deficiente, es decir, expedictivo. Régimen de encierro, de trabajo brutal que termina muy pronto con la vida; y este es el mal. Las vidas hay que conservarlas; los niños pobres que mueren son estafas hechas a los ricos, probabilidades de grandes beneficios que se pierden sin provecho. El ministro de justicia quiere crear seguridades; colocará a los menores en el campo, al aire libre, para que tonifiquen sus pulmones, para lograr burlar la obra minadora de la herencia morbosa, borrar de los pequeños organismos las huellas degenerativas de la ascendencia... Es necesario arreglar la máquina humana para que marche perfectamente en el futuro; un niño pobre salvado de la muerte prematura, vigorizado, constituye una cifra importante; es una fuente de riqueza inexplotada expuesta al asalto, a la violación, de los elegantes ladrones de la sociedad; es un dolor vivo que abonará felicidades extrañas a su alma.

Cualquiera creerá que hay justicia y amor en la actitud del ministro; no nos dejemos engañar. En el ministro hay ignorancia o crueldad; sino su proceder sería otro. Fomentar la vida para transportarla un día a una habitación monstruosa, no es un acto de torpeza o de maldad? Acariciar, para luego pegar! Lo único bueno, lo único justo, es atender primero a las condiciones de la existencia; ofrecéis un medio dividido por intereses, la explotación y la tiranía? Dejad, entonces, que la vida languidezca, que se apague; ahorrar dolores es muy humano. Ofrecéis un medio limpio, la habitación del mundo aireada por soplos de libertad? Fomentad, entonces, la vida, acariciadla, conservadla; y seréis justos y bondadosos.

Atended primero a la higiene social; que los niños, futuros hombres, no se vean forzados a vivir miserablemente, porque ello significaría mantener siempre en la sociedad un número regular de niños desgraciados, abandonados, degenerados...

—(o)—

Divulgación científica

La herencia de las facultades percetivas

La percepción es un hecho de naturaleza mixta, a la vez fisiológica y mental: comienza en los órganos y termina en la conciencia. Aunque la opinión común considera nuestras sensaciones como fenómenos simples, irreductibles, últimos, que nos hacen conocer el mundo material tal como es, no hay nada más dudoso. Apoyándose en los descubrimientos de la física y de la fisiología, los psicólogos contemporáneos han hecho ver que los colores, los sonidos, la temperatura, las formas, en una palabra, la mayor parte de las cualidades del mundo exterior, si no todas, no se parecen de ningún modo a las ideas que de ellas se forja el vulgo; que la percepción es un estado de conciencia que «corresponde», en nosotros, a realidades de fuera de nosotros, pero que no se «parece» a ellas; de modo que esta totalidad de atributos que llamamos el mundo exterior y que, por una ilusión universal creemos percibir tal como es en realidad, es para una gran parte la obra de nuestro espíritu, una creación, de la cual el mundo externo no da más que los materiales brutos y que nuestros sentidos elaboran y perfeccionan a su manera.

Aunque para nosotros no haya ninguna duda posible entre esta manera de concebir el acto de la percepción y la opinión del sentido común, haremos observar que, en lo que se refiere a la herencia, la cuestión no tiene interés. Que el mundo material se perciba inmediatamente como es, o de otro modo, como no es, por una síntesis de la conciencia, no importa aquí. El único problema que hay que resolver en éste: las facultades perceptivas, los modos de actividad sensorial del ser, ¿están sometidos a la herencia?

Notemos primeramente que en todo lo que se refiere a las formas específicas de la facultad de percibir, la respuesta no es dudosa. Recorred la escala animal, desde los organismos ínfimos que solo tienen un tacto pasivo y obtuso, hasta los animales mejor dotados en cuanto a los sentidos; la observación muestra enseguida que cada animal recibe de sus padres un cierto número y una cierta naturaleza de sentidos. La herencia rige la cantidad como la cualidad de las facultades perceptivas, en lo que toca a los caracteres generales que llamamos específicos.

La herencia rige igualmente a todo lo que se refiere a la raza o a la variedad. Así, el perro no hereda sólo un olfato muy fino, sino una variedad del olfato que le hace propio para una caza determinada. En el negro, la finura del mismo sentido caracteriza esta variedad de la especie humana.

La duda no puede, pues, alcanzar sino a las diferencias «individuales», y así la cuestión propuesta al principio se transforma en ésta. La herencia que rige la transmisión de las facultades perceptivas, en lo que tienen de esencial y de fundamental, ¿rige también la transmisión de los caracteres secundarios propios de los individuos? Los hechos van a responder. Vamos a ver que la herencia se verifica con toda frecuencia, aun para lo que es individual, anormal, raro. Pasaremos revista sucesivamente a los cinco sentidos admitidos por todo el mundo. En cuanto a la sensibilidad general, es decir, a ese sentido interno, sin órgano especial, difundido por todo el cuerpo, y que es como un tacto interior por el cual sentimos lo que se verifica en nosotros, como toca de muy cerca a nuestros placeres, nuestros dolores, nuestros instintos, nuestras pasiones, hablaremos de él más adelante al tratar de los sentimientos y de su herencia.

Ch. Ribot.

—(o)—

Arte y Teatros

ALMAS

El silencio

La voz existe en el silencio: el silencio «tiene su voz». Y la voz del silencio suele ser augural.

El silencio que precede a la tormenta, habla. Y en ese hablar imponente, solemne y mudo, está el augurio: la tormenta misma.

Todo silencio tiene un alma. Y el alma del silencio es elocuente... ¡Enmudece a tiempo y te comprenderán!

Los ojos

No tienen laringe, ni cuerdas vocales, los ojos; pero hablan. No es el color verde o castaño o negro, de los ojos, quienes os han de expresar lo que no emiten los labios... ¡Es la voz de entrañas que fosforece en ellos como un pensamiento nutrido a sangre en una noche de neurosis!

Si los ojos no hablaran, el traidor miraría de frente. Ah!.., y en las mujeres muchos pudores serían ahorrados.

Las flores

El perfume es la voz de las flores, porque es el alma de ellas: vehículo sutil que habla a las almas. ¿Es qué acaso no sabéis de las congojas que el alma llevan los jazmincitos del país?

***

Un joyerío de inocencias: un jardín. En él las flores ríen, ríen a los besos de la luz, ingenuamente...

Hay balsámicas fragancias en el aire. Y, meditativa, cruza el jardín aquél una novia triste... A poco, sudoroso y jadeante, un hombre de faz terrificada...

Después, un can, de cuyos ojos fluyen yo no se qué pesadumbres.

Sobre una rosa, un pajarito canta.— ¡Cuánto en sus trinos, de alegría, de amor y de esperanza!—

Sobre un poyo del jardín, un hombre. En su guitarra, una melancolía infinita. Y en las endechas que canta, un suave dejo de angustias...

Y — monocorde cantor de los estíos, — un grillo estridula su monorrítmica canción metálica.

Hay en el aire fragancias que aspiran todos.

¿Qué les dirán las flores a aquellos seres? ¿Qué les inspirarán con sus fragancias?

No dicen, no inspiran nada. Conciertan y nada más.

Los receptivos de los seres, transmiten el contorno, el objeto, la luz, el color de todo. Y el alma se refracta luego, según su estado, sobre lo externo.

Todos se expresan, no importa el modo. Y la armonía surge como de una orquesta.

La voz del poeta

Yo soy también una flor: de amores y de tristezas, — dice esa voz del poeta. ¡Mi fragancia capta a veces, y a veces hace reir, y a veces hace dar lástima.

En el verjel social todos son flores... Y hay invasoras flores, cual manzanillas... Y flores en rebaños, como heliotropos... Y flores solitarias como los lyses.

Pongo en la vida mi propia alma toda: mi fragancia de flor. Y piensa uno que pasa: «ese está loco». Y otro: «uno vanidoso». Y otro: «he ahí un tonto». Y otro en fin: «ese es mi hermano». Y yo, de tantos otros pienso lo mismo.

¿Soy maestro cuando hablo?

¿Son maestras las flores?

Y las miasmas del pantano, ¿son maestras?

Es profunda la duda. Pero es regresivo inmovilizarse en ella, tal como en un éxtasis.

Afirmación

Donde hay una vida, hay una voz. Y como todo vive, todo habla. Y habla todo, porque por más que muera, nunca acaba de morir. La muerte es transformación; quizá sea ascención también, pero nunca, jamás, total acabamiento. ¡No se está muerto, ni muerto!

¿Queréis escuchar la voz del todo? Poseed, pues, el «sentido de la tierra».

Sed capaces de heriros con lo invisible, con lo intangible, como una caja acordada al ruído de un débil golpe, y oiréis dentro, a vosotros, «el rodar de las esferas», la armonía universal. Y sabréis que un crimen o una guerra, no disuenan, no son fallas, son, sí, notas necesarias y fatales, de armonía también, en la obra síntesis: la Vida!

Pero afináos antes.

Y sobre todo, pensad que es en la tierra donde ha de realizarse el bien supremo.

Fernando del Intento.

La Plata.

—(o)—

TEATROS

Poca novedad hay en las representaciones teatrales de la presente semana, porque la mayoría de las compañías, adaptándose a los cultos de la Iglesia, ponen en escena el drama «La Pasión».

Nacional

(Corrientes)

La compañía dramática que actúa bajo la dirección artística de Alberto Ghiraldo, ha obtenido un completo éxito con la obra de J. González Castillo «El hijo de Agar», que mantiene en el cartel, junto con la revista «La futura presidencia».

Nuevo

La compañía de Pablo Podestá realiza una obra encomiable con la representación de las obras de Florencio Sánchez, que son las únicas que se destacan de las que ha puesto en escena hasta hoy.

Marconi

El Sábado próximo inaugura la temporada de invierno la compañía lírica italiana, que dirigen Marranti Galleani.

Reprisará la ópera en 4 actos del maestro Apolloni «L'ebreo».

—(o)—

Comentarios

Sin gobierno

Anoche salió para Tres Lomas el doctor de La Plaza con objeto de descansar unos cuantos días de la «pesadísima» tarea de gobernar el país.

Casi todos los ministros del P. E. se hallan igualmente, alejados de la capital, y hasta el doctor Gramajo, intendente municipal, se encuentra disfrutando de una amable licencia.

Muy graves y muy ímprobas deben ser estas ocupaciones de gobernar, cuando con tanta frecuencia han menester de descanso las serias personas que están encargadas de velar por la salud y por la administración del país.

Con tal motivo, «La Razón» comenta este hecho diciendo que hasta el lunes próximo «el país quedará sin gobierno, demostrando así al pueblo que este detalle no impide su marcha ni su desenvolvimiento».

¡Pero si esto lo venimos diciendo nosotros hace muchísimo tiempo! Parece mentira que el claro criterio del señor Cortejarena haya tardado tanto en convencerse de tal verdad. Y esperamos igualmente que estos pocos días que el país quedará sin gobierno, sirva para demostrar también al pueblo, a modo de ensayo, que nuestras teorías de no admitir principio alguno de gobernación, no son ninguna utopía irrealizable.

Ya veremos como durante la ausencia del doctor de La Plaza y de sus ministros, no sufre menoscabo ni entorpecimiento alguno la vida administrativa de la república. Y he ahí cómo el deseo inmoderado de descanso que padecen los políticos dirigentes que manejan actualmente la casa pública, podrá servir de precedente para cuando nuestras predicaciones se realicen.

Muerte de un político

Ha fallecido a una edad centenaria, en Hungría, el diputado José Madarasz, que durante 67 años representó en el Parlamento el distrito de Sac Keresztur.

Con tal motivo, los periódicos publican sendos elogios, doliéndose de la muerte de este hombre, «que era el Nestor de los parlamentarios de todo el mundo».

Nosotros, no. Un hombre que muere a los 101 años de edad, es un hombre que ha vivido ya demasiado. Y si a esto se suma que durante los 67 años de su diputación no hizo nada bueno ni encomiable en favor de la causa sacratísima del pueblo, hay para pensar que nunca debiera haber nacido.

Madarasz, según nuestras noticias, fué, únicamente, un político profesional más o menos independiente. Y por esta razón su fallecimiento no nos da frío ni calor.

¡Si todos los políticos de oficio siguieran por el mismo camino!

El deber

Unos empleados aduaneros atraparon un automóvil que regresaba del «Rivadavia» con una majada de niños «bien», de la haute...

Les decomisaron los salvajes cumplidores del «deber» una caja de bombones, regalo de Moneta... Enseguida funcionaron los teléfonos, el telégrafo, Udabe, el administrador de la Aduana, azorados, atontados ante la salvajada cometida con las niñas «bien»... Funcionó todo el engranaje como por encanto.

¡Se habrán creído los aduaneros! ¡Decomisar a las niñas que viajan en automóvil, teniendo tanto que secuestrar a los infelices que salen a patacón por cuadra de los trasatlánticos y que viajan sin pagar y sin comer!

La prensa burguesa se horroriza Nosotros también por el planchazo de los infelices cumplidores del deber» que a estas horas se les habrán quitado las ganas de parar automóviles lujosos. Atajen a los desgraciados. A esos que no tienen una paja que se mueva por ellos.

La obra

A un señor Eccheri le han llovido las felicitaciones por haber presentado a la escuela magistral de esgrima en Roma, un estudio sobre el manejo del sable en acción de guerra y para defensa particular de los «militares».

Y al pobre gaucho que sin táctica sin aprendizaje, relampaguea el facón ante un atropello cualquiera contra su dignidad, a ese esgrimista, oprobio, cárcel. ¿Por qué? Porque él reasume la rebeldía ingénita contra un gobierno, contra una opresión cualquiera, no la disciplina, la militarización del instinto de defensa.

Para el gobierno y para los opresores, la táctica, el mecanismo lo es todo, aunque se anule la idealidad, aunque se pospongan los instintos de conservación en pro de la masacre, de la «comeficina» beneficiadora en grado máximo de los gobiernos, pescadores a río revuelto...

—(o)—

Crónica internacional

El gobieruo ingles y los anarquistas

Al comienzo de la guerra cuando el gobierno ordenó el arresto de alemanes y austriacos con la escusa de que se les sospecha de espionaje estábamos convencidos de que a socialistas y anarquistas de las mencionadas regiones no se molestaría. Bien sabe el gobierno que podría acusarles de todo, pero nunca de espías de sus patrias.

Así parecía ser al principio, pero transcurriendo unas semanas de guerra, la prensa burocrática levantó la voz de alarma para que se detenga a todos los alemanes y austriacos en general, pero al gobierno no les hizo mayor caso. Arrestó únicamente a los sospechosos. Se entiende que no faltaron víctimas inocentes como nuestros camaradas L. Ziss y Linder, el segundo administrador de nuestro semanario.

Finalmente, el gobierno empezó por prestar atención a los aullidos de la prensa amarilla y ordenó a la policía el arresto de todos los alemanes y austriacos de edad militar. El pánico era indescribible, se arrestó a diestra y siniestra. Entre los miles presos habían anarquistas que han cometido el imperdonable crimen de nacer en los malditos países de habla germana.

Cuando ya los arrestos habían cesado, aprisionaron a nuestro redactor Rocker como para decirnos que con nosotros no hay excepciones.

El gobierno quiso aprovechar este pánico para desorientar nuestro movimiento y creyó haberlo ya realizado arrestando a Rocker, pero erró en mucho puesto que nuestro querido «Arbaiter Fraind» aparece a pesar de todo y el movimiento anarquista no se paralizó en lo más mínimo.

Nueve semanas cumplieron ya que Rocker está encarcelado. Todos nuestros intentos para librarle han sido vanos. Ya que la policía lo tiene en sus garras se cuida de sortarle, pues, sabe quien es y recuerda bien sus ataques ya sean escritos o pronunciados en tribuna pública.

Desde el primer día de su arresto el secretario de la Sociedad Panaderos Israelitas y de la Federación General de Trabajo tratan de todos los medios obtener su libertad. También nuestro viejo camarada Kropotkine inmediatamente al tener conocimiento de dicho arresto se puso en comunicación con sus conocidos que tienen libre acceso a los de alta escala para que traten de conseguir su libertad. Todo fué en vano. Quiere el gobierno vengarse de los anarquistas propagadores antes y después de la guerra.

No es Rocker el único anarquista a quien se niegan poner en libertad a pesar de que tienen buenas garantías inglesas. Nuestro compañero alemán Simerling que reside en el país hace 22 años y que nunca tuvo encuentros con la policía, en estado enfermo fué arrestado todavía antes que Rocker y sin resultado son los trámites de su esposa, pues, con doce años atrás era un propagandista activo del comunismo anárquico.

Otro caso análogo es con el compañero H. Freind. Hace tres años que reside en Inglaterra y la policía lo ignoraba por cuyo motivo hubiera sido puesto en libertad enseguida, pues, es austriaco y a ellos no se lesteme tanto, pero como el que garantizó por él era un anarquista inglés, creyó prudente la policía no largarlo más.

Diariamente se liberta a numerosos presos que tienen a dos ingleses para testigos, pero es diferente con los anarquistas, los cree el gobierno más seguro en la cárcel.

Nadie podrá predecir con que terminará esta guerra; los productos encarecen día a día, los ánimos se debilitan y es posible que el pueblo se subleve para terminar con los masacres y conseguir algunas mejoras. Se entiende que los anarquistas no serán los últimos en participar en la revuelta.

Pero no descansaremos, no dejaremos engañar más a los eternos parias con las frases sonoras de los dginguistas aclamando la guerra. Guerra no de civilización y progreso como la llaman, pero sí de regreso y esclavitud. Seguiremos adelante iluminando el sendero con nuestras antorchas hasta llegar el ansiado momento cuando por fin los pueblos reconozcan a sus verdaderos enemigos y den al traste con toda esa sociedad de oprobio e injusticia.

(De «El Amigo del Obrero»).

RESUMEN TELEGRAFICO

LA CARESTIA DE LA VIDA

Roma. — Informaciones de Ginosa, Tarento, refieren que una parte de aquel vecindario se amotinó a causa de la falta de trigo.

Los amotinados, entre los cuales figuraban numerosas mujeres, asaltaron el molino Coppola y, después de haber herido y arrollado a los carabineros que intentaban cerrarles el paso, lograron penetrar en el interior del edificio, cuyas maquinarias y demás instalaciones fueron destrozadas.

Después de realizados otros desmanes no menos censurables, los amotinados se retiraron llevándose toda la harina que pudieron trasportar y seis mil liras en metálico que encontraron en un cofre de propiedad del molinero.

Llegados de la cabeza del distrito refuerzos de tropa, los carabineros detuvieron a los que habían dirigido el motín y secuestraron el dinero y la harina que llevaban. Actualmente en Ginosa reina tranquilidad, a pesar de que los ánimos continúan bastante agitados.

LOS OBREROS SIN TRABAJO

Roma. — En Ferrara los gremios obreros se han declarado en huelga en señal de protesta contra la desocupación en que se encuentran varios miles de trabajadores.

Durante el día ocurrieron varias violentas manifestaciones que la fuerza pública apoyada por las tropas disolvió procediéndose a efectuar numerosos arrestos.

LOS SOCIALISTAS Y LA GUERRA

Londres. — Un telegrama de Amsterdam dice que por sólido apoyo prestado por los socialistas a Alemania, los miembros dirigentes de ese partido esperan confiadamente que en el porvenir los socialistas podrán obtener los derechos y privilegios acordados a los demás partidos.

Una resolución, basada en esa aspiración, fué adoptada por los socialistas en la dieta de Hesse, agregando que mientras se mantengan incólumes todos los principios del partido, los diputados socialistas votarán con el gobierno, para demostrar al mundo la unión de todos los alemanes, en sus esfuerzos para obtener la victoria y conseguir una paz duradera.

—(o)—

Instrucción pública

Orientaciones pedagógicas

El Estado ha concedido siempre escaso interés a los problemas de la educación; esta actitud obedece, sin duda, a la conciencia de la propia conservación. Formar capacidades de valor real, tender a la creación de voluntades varoniles rehacias a las influencias del mal, es cosa peligrosa para la existencia de las instituciones que proceden del pasado y que aspiran a la vida perpetua; la inteligencia y la bondad son esencialmente disolventes, elementos revolucionarios. El Estado se funda en apariencias; para vivir tiene que representar la comedia de las realidades verdaderas. Los diplomas substituyen al talento y a la bondad; hombre con título es prueba evidente de sabiduría y prudencia. La multiplicación de diplomas es lo único que preocupa al Estado; los problemas de la educación superior, tendientes a elevar las capacidades humanas, a incrustar en el cerebro ideas-madres, directrices, que impulsen la vida por senderos de libertad, y en el alma sentimientos delicados y profundos que inclinen a la hermandad perfecta, estos problemas, decimos, no inquietan al Estado. Todos los centros educacionales están abandonados a la custodia de profesores ignorantes e indiferentes; son preferidos para la enseñanza los más despreocupados, los que únicamente atienden a la categoría social del alumno para premiarlo, al final de los cursos, con el diploma honorífico, sello de talento y de cultura, aunque el alumno sea un incapaz en todos sentidos, El mal que resulta de esto es muy grave; se multiplican las nulidades, casta de parásitos que vive a costa de los sudores del trabajador inteligente y bueno, núcleo inmenso divulgador de prejuicios y sostenedor de todas las instituciones de tiranía. Este mal ha hecho reflexionar a muchos hombres que, en medio de la indiferencia casi general del magisterio, elevaron su voz condenando viejos métodos y exponiendo los principios de una educación integral, racional, que forme capacidades reales y no apariencias pretensiosas. Nos hallamos en un momento de reacción saludable; todos los días aumenta el número de hombres, pertenecientes al magisterio, que combaten con inteligencia la indiferencia del Estado, y el empleo de los métodos antiguos que, en vez de crear aptitudes superiores y originales desarrollan la vulgaridad, la rutina niveladora y esclava. Nelson y Barcos ya no están solos; sus críticas han causado impresión en toda la república y hoy cuentan con la compañía de buenos camaradas también empeñados en purificar la atmósfera del magisterio, sacudir la indiferencia e imponer nuevos métodos en la educación.

En Tucumán, el doctor Juan B. Beltrán acaba de pronunciar un brillante discurso ante un numeroso grupo de maestras; señala en el discurso los defectos del profesorado actual, de los métodos y programas, y recomienda a las maestras la enseñanza elevada, libre de prejuicios, que forme capacidades, aptitudes superiores para realizar el bien en la vida, para favorecer e impulsar los progresos que dignifiquen la condición de la humanidad.

Desarrollar las facultades originales del cerebro y del alma, he aquí la obra de los maestros buenos y desinteresados que sientan un poco de amor por el sagrado ejercicio de la enseñanza.

De la Liga N. de Maestros

En oportunidad nos ocupamos de la conferencia inaugural de los cursos de la Liga de E. Racionalista, en la que el profesor Julio R. Barcos, no solo criticó la enseñanza oficial, cuyo fracaso está probado, sino también muy especialmente el desquicio administrativo que existe debido a la incapacidad intelectual y relajamiento moral de los figurones políticos que están al frente del Consejo Nacional de Educación, secuaces incondicionales de los desaciertos y favoritismos del ministerio del ramo.

Un manifiesto recientemente dado a publicidad por la Liga Nacional de maestros, resume y confirma en una serie de cargos concretos contra el presidente del Consejo N. de E., ese juicio con respecto a los abusos cometidos en nombre de una autoridad técnica-administrativa que no existe sino para agraviar la opinión sensata del magisterio.

El manifiesto es una nota viril de solidaridad profesional con tres auxiliares de inspección de escuelas, — César Carrizo, Guasch Leguizamón y Horacio Olivera — declarados cesantes a pesar de su reconocida competencia, para ubicar «recomendados» inútiles como el señor Fidel Tula.

La Liga N. de Maestros ha reclamado pidiendo la reparación de esta injusticia y ha obtenido por respuesta del ministro de instrucción pública, el archivo de la nota de cargos.

¡La política inmoraliza todo!

Liga de E. Racionalista

Belgrano 660.

De 5 a 6 p. m., Corte y Confección por la señorita Rosalía Granowsky; ídem física, por César Barbagelata. A la misma hora, reunión de comisión administrativa.

Sección Boca

Olavarría 363. — De 8 a 9 p. m., Aritmética, por Jacobo Erlitman; 9 a 10, Mecánica, por A. Zanetta Zacutti.

Sociedad Luz

Hoy a las 8 p. m., se inaugurarán los cursos de este año en el local Martín García 473.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

FORUM

Apreciaciones...

Varios camaradas han creído sintetizar la simpatía que les merece la acción sindical opinando que representa para ellos los mismos valores morales que reasume ante su objetividad y sus ideaciones la Anarquía. Creemos que ello sea un error de concepto. La anarquía como doctrina libertaria abarca órdenes y expresiones de vida complejos, mientras el sindicalismo abarca la parte económica de la vida bregando revolucionariamente en unos casos y en otros reformísticamente por la plena o mayor libertad económica del hombre, como productor supeditado hasta el presente a la imposición capitalista.

Además la anarquía para que se imponga como doctrina es menester que madure en los cerebros y en las conciencias, que fulgure en ellas el chispazo de las concepciones no vistas, pero presentidas y deseadas y son necesarios a más criterios libertarios para que se impongan al mundo esas ideaciones, mientras que en la organización no son absolutamente precisos los criterios anarquistas como factores de pujanza. Bastan en ella rebeldes, que repelan por la fuerza, la idéntica que desarrolla el capital para consolidarse. Por todo ello se ve que no es lo mismo sindicalismo que anarquismo. En lo que se equiparan, en lo que se asemejan es en el espíritu de combatividad que oponen contra el régimen, contra los opresores que vigilan la explotación y secundan los planes capitalistas.

Obligación moral tienen los anarquistas obreros de bregar en las filas sindicales por la plena libertad económica, como bregan en otros órdenes, educacionales, artísticos, científicos por el mismo miraje, por la idéntica finalidad. Y si algún día el sindicalismo pretendiera descarriarse, están ellos para con su acción encaminar los resultados a su verdaderos rendimiento, negándose y oponiéndose a todo trastocamiento y degeneración.

No basta ni es necesario que se ostente una afirmación de finalidad comunista-anarquista en sus acuerdos para resurgir a la combatividad, la organización, porque tanto podría ante un criterio libertario ser individualista como comunista, esa finalidad sobreviniendo un obstáculo, hincapie para discusiones que es lo que se evita al aceptar la situación presente como objeto de la lucha y la «completa» emancipación de los trabajadores como suma aspiración de aquellos que militan en la organización, obreros de diferentes tendencias y con diferentes concepciones de un futuro, tendencias aceptadas, siempre que no vayan contra la necesidad misma de la organización, contra su esencia, pues, entonces ya no sería libertad completa para fomentar la organización obrera, sino para destruirla, lo que sería la máxima negación de su existencia.

Rexio Plinto.

Contestación a la encuesta

Contestaríamos al primer punto que nos plantea la presente encuesta, con las siguientes palabras: si la unión del proletariado obedece a la formación de una masa amorfa y sin ideales, sin aspiraciones ni finalidad alguna, lógicamente que, esa unión, no tiene razón de ser y por lo tanto, debe combatirse; pero si la unidad es motivada por alguna aspiración moral o material, no vemos asista razón alguna, para creer que la declaración de sus propósitos sea punto de discordia y desunión, aunque esta argumentación es lo suficientemente seria, queremos hacerlo con más amplitud para satisfacer a los que piensan contrariamente a nosotros.

La organización gremial tiene su razón de ser, en la común aspiración de los trabajadores, de obtener, por un esfuerzo propio, su completa emancipación. La sociología nos ha demostrado que la emancipación amplia y verdadera existe, en la más completa libertad y el libre intercambio de la producción humana. Para que estas aspiraciones puedan realizarse, se ha encontrado la fórmula que armoniza en la libertad más amplia que podamos concebir en el desenvolvimiento social de nuestra vida.

Esta fórmula de vida social y apoyo mutuo la hemos denominado con la expresión: «Comunismo Anárquico», Y si el proletariado al organizarse persigue esta finalidad, justo es que lo declare. Si en el transcurso de la lucha diaria llegamos a concebir una finalidad más amplia, con profundo y sincero amor la aceptaremos, pero mientras tanto, sabemos a dónde vamos: al comunismo anárquico.

2.º El pacto de solidaridad aprobado en el cuarto congreso de la F. O. R. A., no es una afirmación rotunda del ideal que se persigue; él simplemente nos indica las relaciones y medios de lucha que los proletarios debemos observar en nuestra acción diaria y dentro de la sociedad capitalista y autoritaria; pero no es una finalidad; son medios de acción simplemente.

3.º Debemos entender por sindicalismo revolucionario la acción directa que desarrollan las organizaciones obreras. Para nosotros el sindicalismo revolucionario, es la práctica del pacto solidario que mantiene la F. O. R. A. Por esa razón nos hemos formado de él igual juicio que del mencionado pacto.

4.º Desaparecido el capital, y todo el andamiaje de la sociedad presente, creemos que habrán desaparecido los productores y consumidores y que todos los seres humanos — en estado normal física y moralmente hablando, serán las dos cosas a la vez y sus relaciones serán las del comunismo anárquico.

Arturo Pampin, Victorio Canosa, Francisco D'Andrea, Justo García, M. Aranart, Matías Herrera, José Vidal, Juan Romano F., Justo Armendariz, Mateo Lamboglia, Juan B. Reyes, Enrique Botinelli, Manuel Bermudez, Emilio Saavedra, Juan Rivas, M. Gago, Antonio Castro, G. Martínez y M. Moreno.

Montevideo.

—

Reconociendo necesaria la propaganda del comunismo anárquico o simplemente de las ideas anarquistas en las sociedades de resistencia, voy a dar mi opinión sobre el por qué, algunos elementos quieren exclur dicha propaganda.

Es necesario decir que a todo anarquista o simpatizante dificilmente se le desvía con charlas inocuas. Por esta razón todos aquellos que desean no voluntades y caracteres individualidades, sino dóciles multitudes, son adversarios declarados de nuestras ideas.

Contra la recomendación de propagar el comunismo, no se vierten ideas, sino sofismas, que en nada demuestran sea un obstáculo para la unidad proletaria.

Sobre los demás puntos, me llamo a silencio.

V. R. Amoroso.

—(o)—

Vida obrera

A los graficos

Según noticia aparecida en «La Vanguardia» del martes, 30, en la secretaría de la Federación Gráfica Bonaerense, el sábado 27 se ha efectuado el pago de los haberes adeudados por el burgués Selín Suarez a sus obreros, y que los dirigentes de dicha sociedad, al declararse en huelga los susodichos obreros, con su peculiar clarovidencia, arreglaron el conflicto, mediante la firma de varios pagares en diversos plazos. Lo que no se dice o se oculta maliciosamente es que el pago efectuado, ha sido únicamente de una quincena de las cuatro o cinco adeudadas.

Tampoco se hace mención en la forma que se trabaja en dicha imprenta, los jornales al antojo y capricho del patrón y las condiciones en pugna con el reglamento tan sostenido para lujo de la obra sindical, puesto que la sociedad envía obreros a tal casa. En lo único que se afanan estos ciudadanos, es en aparecer como salvadores de la situación crítica oficiando de procuradores y pagadores, cosa ésta, por cierto, digna de que los industriales que componen la comisión mixta lo tengan muy en cuenta y traten de anexarla en su próximas condiciones que someterán al sindicato cuando se ventile la caducidad del actual Convenio.

También, según el referido órgano, acudieron a este sindicato pidiendo amparo, el personal de la casa de Caracciolo y Scofier, porque dicho burgués, como muchos otros, no abona, desde hace dos meses ¡oh, paciencia obrera! los haberes, y como el ciudadano empleado, en una entrevista con el capitalista, no pudo conseguir un arreglo, mediante la firma de pagarés, quedó resuelta la presentación del pedido de quiebra. Creemos que después de tantos desvelos y concienzudos afanes por las prácticas jurídicas, el gobierno debe entregar de motu propio la oficina jurídica que hoy funciona en el departamento Nacional del Trabajo a la Federación Gráfica Bonaerense, y si esto no se hiciera, la «representación obrera» en el parlamento, debe tomar en cuenta esta iniciativa y someterla a su discusión, haciendo obra de recíproco reconocimiento por trabajos efectuados y complaciendo de este modo deseos tan marcadamente evidenciados.

Mientras tanto, conste que en esta casa se trabajaba con los sueldos mucho menor de la tarifa y no se abonaba el aumento correspondiente a las horas extras y otras lindezas por el estilo. Esto no lo dicen los jurídicos.

Decididamente, la enfermedad tan rápidamente desarrollada en este organismo hace que llamemos la atención a los especialistas patólogos para que se dignen estudiar este nuevo caso de afección jurídica.

¡Hay que diagnosticar!

Américo.

Obreros panaderos

O. Zapateros (La Plata)

El conflicto de la sociedad obreros Zapateros de La Plata, mantiene actuaZlmente con el fabricante Andrés Podestá, establecido en la calle 49 entre 7 y 8, quien no quiere atender las reclamaciones de los obreros que están actualmente en huelga, desde hace doce días.

Traicionan el movimiento Marelli, Geniale, Antonio Isla, y Alberto Amadeo.

Salvo éstos, la franca solidaridad se ha puesto en contra del despotismo capitalista.

Notas Varias

Función popular

Organizada por la Sociedad O. Conductores de Carros, se realizará una función popular el viernes 2 de abril a las 2.30 p. m., en Australia 1837,

Se representarán las siguientes «El esquinazo», (comedia en un acto); «Guillermo Warton» (drama en un acto); Academia de declamación, (comedia en un acto).

Agrupación «Los Mártires»

Se invita a los adherentes de esta agrupación a la reunión que se efectuará hoy, martes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Centro Unión y Cultura

Con esta denominación se ha fundado en Lanús, Oeste, una biblioteca y escuela nocturna que está abierta al público todas las noches de 8 a 10 p. m., y de día los domingos y feriados.

Su local está en la calle R. L. Falcón 5130. Se dá instrucción gratuita a niños y adultos.

Avisos de rifa

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno en California 1235.

—(o)—

Maritimas

VAPORES QUE SALEN HOY

Inglés, «Tennyson», de la dársena Norte para Nueva York y escalas, con pasajeros y carga general.

VAPORES QUE LLEGAN HOY

Italiano, «Principessa Mafalda», de Génova y escalas en la dársena Norte, con pasajeros y carga general.

Correo

Hay cartas para:

Ateneo Obrero del Norte, Florentino Giribaldi, Los Amigos del Obrero, Faccio R. Italiano, Aurelio Vives, Carlos Demaría, Centro E. S. de Belgrano, Celestino González, Francisco Giménez, Luis Soló de Cabo, Federación O. L. B., Guillermo M.ª Caig, F. O. R. A., Emeterio Vadillo, Eugenio Silverio, Ricardo López, María Méndez Azaretto, M. Dante (urgente).

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA

Oficinas: California 1235 — U. T. 317, Barracas

LA PROTESTA en la calle, de mayor formato, ampliada, crecida bajo la crisis: es una afirmación del pueblo, un grito de triunfo, un gesto de libertad. !Viva la Anarquia, muchachos!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces; asaltada doscienttas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aùn vive, compañeros! Es como tú y como yo: un Hombre libre peleando á la tiranía. Ponte á su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

Contra todos los gobiernos, LA PROTESTA. ¡El es el diario del pueblo porque es el diario de los oprimidos. Defenderlo es defenderse. Aprobarlo es afirmarse.

Precio 5 ctvs. — Suscripción mensual $ 1.50

Wladimiro Korolenko (17)

El músico ciego

Máximo declaraba que nada de aquel nuevo estado se le escapaba; pero que precisaba que se realizase su plan.

¡Este veía en ese plan una crueldad calculada, y Ana Mikhailowna quería a todo trance subyugar a su hijo y substraerlo a las tremendas luchas de la vida!

—¡Qué importa, — decía, — si vegeta en un invernáculo con tal que se halle bueno!

Evelina comenzaba también a detesde sus pobladas cejas y su mirada escu-

Este la miraba curiosamente a través de ssu pobladas cejas y su mirada escudriñadora se cruzaba con la de la niña.

Entonces Máximo balbuceaba entre dientes y se circundaba del denso humo de su pipa, como solía hacer siempre que se hallaba dominado por fuertes preocupaciones. De cuando en cuando soltaba una interjección, sobre la debilidad de las mujeres en las cuestiones de sentimiento, y sobre su breve vista, en general, más corta, decía el proverbio, que sus cabellos. Luego intentaba convencer a su hermana y aún lo lograba; pero entre él y Evelina existía una lucha sorda.

V.

Cuando, quince días después, volvieron a comparecer los vecinos, la joven se mostró extremadamente reservada.

Los jóvenes pasaban el día cazando, transcribiendo las canciones populares de los lugareños, haciéndose contar las tradiciones locales por los viejos del villorrio.

Por la noche se reunían todos en la terraza situada en el fondo del jardín.

En una de aquellas noches Evelina no pudo impedir que la conversación versase sobre una cuestión delicada. Era naturalmente, bajo la impresión de la hora en que el sol se pone.

El estudiante hablaba del ardor juvenil del que se arroja hacia el porvenir, con una impetuosidad en que la razón no entra; reto audaz lanzado a lejanos misterios. Y había en su acento algo tan apasionado, como entusiasta. La joven no había inmediatamente comprendido que aquella especie de invocación iba dirigida a ella, aunque sin que el estudiante lo hubiese premeditado. Con los ojos brillantes, con las mejillas en llamas, se inclinó sobre su labor como para continuarla hasta el fin del día. Y su corazón palpitaba fuerte, fuertemente.

Pero de pronto el brillo de su mirada se extinguió, sus mejillas palidecieron, sus labios se contrajeron convulsivamente. Su corazón, sin embargo, latía más fuerte todavía y un temor inconcebible se dibujó en su semblante.

Evelina temía constantemente que bajo la influencia de las calurosas palabras del joven, la muralla que la dividió del mundo se derrumbara descubriendo los campos infinitos de la acción. Evelina, hasta aquel día, ni aun cuando pasaba sola algunas horas en meditar, no había llegado nunca a sospechar en la posibilidad de una tal intensidad de vida.

Y ahora la imaginación la dejaba entrever paisajes atrayentes... en los cuales no había sitio para el ciego. Porque cuanto más ávidamente la llamaban las perpectivas de una súbita revelación a ella, más imperiosamente se le imponía el deber de estrecharse a Pedro.

Evelina lanzó sobre el pobre ciego una mirada furtiva y experimentó como un remordimiento en el corazón. Permanecía impasible en apariencia, pero su pequeña alma no se fatigó mucho en descubrir bajo aquella apariencia un profundo realismo.

—¡Lo ha comprendido todo!

Y se sentía desvanecer a la pobre chiquilla. En una semi alucinación se vió en medio del torbellino pasional de aquel mundo lejano y él permanecía allí, solo, triste... luego pasó ante sus ojos aquel muchacho sentado a la orilla del río, el desgraciado sobre la ceguera del cual había tan avergonzadamente llorado una noche. Y acordóse hasta de las miradas escudriñadoras de tío Máximo y comprendió que éste le leía en su corazón mejor de lo que leyese ella misma, porque había adivinado, que en aquel corazón de niña la lucha era imposible.

—Pero ahora el tío Máximo se engaña.

Evelina suspiró penosamente y se miró de arriba abajo, embebida en sus pensamientos no había visto que Pedro se había marchado. Recogió su labor y se marchó:

—Permítanme, señores, que les deje un momento...

Y se internó en un camino obscuro. Pero aquella velada no había estado llena de angustias para ella sola... A pocos pasos de distancia se oyó la voz de Ana y del tío Máximo que hablaban con emoción.

—Sí, — decía el inválido, — en esta circunstancia he pensado yo tanto en él como en ella. Piensa que es todavía una chiquilla que ignora todo de la vida. Yo supongo que tú no querrás aprovecharte de esa inconsciencia...

—Máximo, ¿pero que será entonces de mi hijo si ella?...

—Suceda lo que haya de suceder; nosotros procederemos después. En todos los casos no conviene que la conciencia de Pedro lleve el peso de una existencia sacrificada. Ni la nuestra tampoco, a mi juicio.

—¡Pobre, pobre hijo mío! — murmuró Ana Mihkailowna. — Evelina se había detenido, y a pesar suyo lo había oído todo. Temió que pudieran sospechar que había espiado aquella conversación que había espiado aquella conversación. Pero se repuso pronto. Aquel viejo se ocupaba demasiado de los demás; ella hubiera sabido pensar por sí solo en su vida. Y pasó tranquila y arrogante por delante del tío y de su hermana.

Máximo al verla hizo un ademán de sorpresa. Ana la siguió con una mirada mezclada de afecto y de miedo a un tiempo, porque comprendió que aquella niña de las trenzas rubias, que pasaba junto a ella con expresión de reto y de irritación, llevaba consigo la felicidad o la fortuna de su adorado ciego.

VI

En el fondo del jardín, sobre la orilla del río, había un viejo molino abandonado. Desde hacía muchos años las grandes muelas no giraban ya y se hallaban recubiertas de musgo.

Era aquel uno de los refugios favoritos del ciego. Allí se entretenía horas enteras.

En aquel momento se paseaba en torno del antiguo molino, con el corazón destrozado, con el rostro desfigurado por un amargo sufrimiento. Oyó un paso ligero, luego sintió que Evelina le ponía una mano en el hombro.

—Dime, Pedro — le preguntó — ¿por qué estás tan triste?

Este volvió la cabeza hacia el lado opuesto, no se detuvo, no contestó. Entonces la niña se puso a andar cerquita de él. Comprendía bien su silencio y no sabía que decir.

Desde la sala llegaba hasta ellos el sonido de una voz llena y potente, debilitada por la distancia.

Aquella voz cantaba el amor y la felicidad.

Evelina escuchaba casi soñando. Había allí arriba gente feliz que hablaba de la vida de la pasión. Algunos minutos antes se hallaba entre ellos en medio de las lisonjas de aquella existencia en la cual no había espacio para el pobre ciego... Luego se había marchado sin que ella lo advirtiera; ¡cuán largos debieron parecerle los momentos de aquella pena solitaria!

Y la chiquilla interrogaba y observaba que nunca le había resultado tan difícil entablar una conversación con él. Todavía su presencia, y Evelina no podía dudar de ello, atenuaba un poco la agudeza de la preocupación que torturaba visiblemente el pensamiento del ciego.

En efecto, el niño andaba menos nerviosamente y su fisonomía era menos desolada.

El dolor de Pedro dejaba el lugar á otro sentimiento del cual aquélla no se daba todavía una cuenta exacta, pero que le era familiar y al soplo confortante del cual se abandonaba.

—¿Qué tienes? — repitió Evelina.

(Continuará).